

# ROQUE LÓPEZ. BREVE ITINERARIO POR SU ESCULTURA MENOS CONOCIDA

JOSÉ ALCARAZ CANO

Resumen:

El Artículo recoge una descripción de la escultura, imaginería religiosa, de Roque López (1747-1811) así como la catalogación de su obra y la naturaleza (lugar de nacimiento del escultor).

Palabras claves: Imaginería Religiosa, escultor Roque López

Abstract:

The Article gathers a description of the sculpture, Religious imagery, of Roque López (1747-1811) as well as the cataloguing of his work and the nature (place of birth of the sculptor).

Key words: Religious images, sculptor Roque López

Roque López López, el mejor discípulo de los que tuvo el maestro Francisco Salzillo, realiza y continúa la obra del genial imaginero murciano, atendiendo los diversos encargos que realiza sobre todo desde el año 1783 fecha de la muerte de su maestro, hasta 1811, en que fallece en Murcia como consecuencia de la Fiebre Amarilla.



Resucitado. Colegiata de San Patricio. Lorca

Roque López entra en el taller de Salzillo en 1767 con veinte años de edad, proveniente de la pedanía huertana de Era Alta, donde nace el 12 de Agosto de 1747. Su partida de Bautismo, que se reproduce al final de este artículo, da fe de ello.

Su producción, que atiende los innumerables encargos que recibe, se extiende por la ciudad de Murcia, –Iglesias y Conventos–, pedanías cercanas, para sus iglesias parroquiales, religiosos y particulares, –personas piadosas de la aristocracia murciana.

Por lo que respecta a su obra fuera de Murcia, las provincias de Albacete, Almería y Alicante conservan obra suya, pero que actualmente tanto en Murcia como en las provincias citadas tras los años 1931 a 1939 por hechos conocidos –con la República entre 1931-36–, y la Guerra Civil 1936-1939, la destrucción, y en otros casos, robo de imágenes fue masiva, y de manera especial en pueblos y pedanías en los que hubo obras –entre otras– de Roque López.



Santa Cecilia. Iglesia de RR. Agustinas. Murcia

Del catálogo de sus obras –que se conserva– y que publicó el Conde de Roche en 1889, y que recoge un original –hoy perdido de Don Roque, sólo se conservan aproximadamente menos de un tercio de las mismas, siendo destruidas y en paradero desconocido en su caso, la mayor parte.

Antes de referir algunas de sus obras menos conocidas y a las que ha tenido acceso el autor de este artículo en gira por la geografía manchega y pueblos y conventos murcianos, es de justicia reseñar algunas de sus mejores obras ya conocidas, en las que el discípulo llega muy de cerca al maestro: Estas obras podemos admirarlas hoy en varios puntos concretos de nuestra geografía: Murcia capital, Lorca, Sucina y la cercana pedanía de La Raya.

El Cristo y la Samaritana del popular “paso” de la Archicofradía de la Preciosísima Sangre del barrio carmelitano de nuestra ciudad –que realiza Don Roque en 1799–, es posiblemente el más conocido y admirado del escultor, pues presenta un modelado tanto en rostros y cabellos genuinamente “salzillesco”, aunque presenta el “sello” de Don Roque en el abrimiento quizás excesivo de los ojos, detalle éste que el escultor realiza en casi todas sus imágenes. Dicho esto, le corresponde a Don Roque el realizar un “paso” hasta entonces atípico o no representado en Semana Santa (el pasaje evangélico de la Samaritana y Cristo junto al pozo con

el diálogo de ambos; Jn. 4 ). Y que a partir de él la mayoría de los escultores que siguen la estela de Salzillo y del propio Don Roque, han representado hasta nuestros días.



San Juan Nepomuceno. Convento de RR. Capuchinas. Murcia

Su otra gran obra en Murcia es sin lugar a dudas la Santa Cecilia que realizó para la Capilla de Música de las Agustinas en 1783, año de la muerte de Salzillo; imagen de ejecución perfecta y acertada con riquísimo estofado y que recuerda inevitablemente las formas del maestro.

De igual forma podemos hablar del bellísimo San Miguel de la Parroquia murciana del mismo nombre (1800), superior al titular de Nicolás Salzillo y al de Dupar en las Agustinas.

Y para cerrar estas menciones capitalinas señalar a la Dolorosa de el Carmen de la Cofradía antes citada donde el escultor se atiene al prototipo de Salzillo en su Dolorosa, y de igual forma podemos hablar de la de la Iglesia de San Juan Bautista también obra suya, encargada por cierto por la hija de Salzillo, como se refiere en el catálogo.

Y pasamos ahora a reseñar una gran escultura suya en Lorca: el Cristo Resucitado que realiza en 1800 para Santa María y hoy en la Colegiata de San Patricio. Además del fino modelado del cuerpo desnudo y cara con connotaciones salzillescas, consigue el movimiento ascendente que se pretende con la iconografía de dicha escultura.



San José y el Niño. Iglesia del Carmen. Lorca

De igual forma, la Virgen del Rosario de Sucina, obra de 1789, es una talla de primera magnitud con rica estofa característica ya en la obra de Don Roque.

Y para terminar esta relación de tallas muy conocidas y de primer orden hay que incluir el extraordinario grupo –La Virgen y el Ángel– de la Encarnación de La Raya; tiene aquí el escultor presente los ricos antecedentes en los que pudo inspirarse: la gran Anunciación o Encarnación del insigne Jerónimo Quijano de nuestra Catedral; así mismo, y en el mismo templo catedralicio el medallón en relieve de piedra de la Anunciación que existe a la izquierda de la Puerta del Perdón. A propósito del grupo referido se conserva el recibo de cobro que expide Don Roque de su puño y letra con su firma autógrafa al Sr. Cura de La Raya, posiblemente único documento personal de Don Roque y que por su interés se reproduce al final de éste artículo.

La relación y selección de obras menos conocidas de Roque López que se comenta a continuación, se encuentran ubicadas –la mayoría de ellas– en Conventos de clausura, y otras en pueblos alejados de Murcia y de las que vistas por el autor de éste trabajo, relaciono por su interés, haciendo de ellas una selección.

No se incluyen como es obvio las que hizo Don Roque para particulares, que hoy se encuentran en paradero desconocido y o destruidas, según comprobación, y también algunas que pueden ser atribuidas al escultor.



Ntro. P. Jesús Nazareno. Iglesia del Carmen. Lorca

Con relación a Conventos de Clausura, citaré en primer lugar al de las Capuchinas de Murcia, ubicado hoy en el Paseo del Malecón y antes en la Senda del Picazo del Barrio de San Antón, lugar donde residieron tras su destrucción del antiguo convento donde recibió sepultura Salzillo y miembros de su familia.

Aquí me referiré al San Juan Nepomuceno, encargo para las Capuchinas en 1784, por cuenta de un Don Antonio de Lucas, en 900 reales; escultura de finura y corrección típicamente “salzillescas”. Igual cabe decir del delicioso grupo del Niño Jesús y San Juanito, Pastores.

El otro Convento de Clausura de Murcia es el de las Carmelitas, ubicado hoy en la Fuensanta. Conservan un Niño Jesús desnudo al que suelen vestir fuera del

tiempo de Navidad, escultura con las características propias de los Niños Jesús que realiza Don Roque, con su morbidez y suave modelado al igual que en los ángeles pequeños para las Dolorosas y los Niños Jesús de Pasión como el

conocido del Convento de Las Claras. También conservan – y veneran– la imagen de vestir de su Fundadora, Santa Teresa de Jesús, imagen con un bello rostro.

Y siguiendo la ruta hacia Almería en el pueblo almeriense de Huércal-Overa, que en un tiempo no muy lejano perteneció a la Diócesis de Cartagena, se puede admirar en su hermosa Iglesia Parroquial de la Asunción, un San Miguel deliciosa-



Cristo y la Samaritana. Iglesia del Carmen, Murcia

mente barroco y que en su iconografía difiere del de San Miguel de la Parroquia murciana citado, pues presenta dragón a sus pies y Cruz en la mano izquierda. Fue encargado por un Don Francisco de la Parra en 1.500 reales en el año 1803.

Y entramos ahora en plena geografía manchega donde abunda la obra del escultor murciano, también en parte desaparecida, pero que la conservada, -con la excepción del mal estado de gran parte de ellas– se pueden señalar algunas como buenas obras de Don Roque; la mayor parte la podemos localizar principalmente en dos localidades: Alcaraz y Peñas de San Pedro.

En la histórica villa de Alcaraz existen imágenes en la Iglesia de San Miguel, Parroquia de la Trinidad y Convento de Religiosas Franciscanas.

En la Iglesia de San Miguel de encuentra la imagen del mismo con iconografía igual a la de Murcia, pero en un estado deplorable tanto en policromía como estofa. Fue encargado para el Cura de Alcaraz en el año 1790. Su coste, 2.000 reales.

Un Jesús Nazareno de vestir de menos empeño y una Virgen del Carmen (de vestir) muy retocada.



San Miguel. Iglesia Parroquial en la Asunción de Huércal-Overa, Almería

De la Parroquia de la Trinidad, de las cuatro imágenes conservadas, San José (muy deteriorado), Dolorosa de vestir, San Antonio y San Joaquín con la Virgen Niña es ésta la más acertada, representada de forma similar a las que ejecuta Salzillo para las Anas de Murcia y la de la Iglesia de San Juan de Dios, hoy Museo en la ciudad.

El Convento de Religiosas Franciscanas, contiene al menos ocho imágenes de Don Roque. Se destacan por su interés y estado de conservación relativamente bueno la Santa María Magdalena, obra de talla entera con buen estofado y finura de rostro. De igual forma, la Inmaculada Concepción similar a la que realizó para la Iglesia Parroquial de San Andrés-Santa María de la Arrixaca de Murcia. (“para las monjas de Alcaraz, sin precio”). También en buen estado el San Lorenzo con sus atributos iconográficos: Dalmática y Parrilla.

Un San Francisco de Asís en oración, recibiendo los estigmas de la Pasión del Serafín Divino.

Y dos angelitos, copia de los de Salzillo para la Dolorosa. (en mal estado).



Y siguiendo con los pueblos limítrofes, en Carcelén, Iglesia Parroquial, un San Cayetano (en buen estado) y otro San Joaquín con la Virgen Niña similar al de Alcaraz.

Pero en la Iglesia Parroquial de Peñas de San Pedro es donde se encuentra buen número de imágenes de Don Roque en buen estado la mayoría de ellas:



Beato Andrés Hibernón. Convento de Santa Ana. Jumilla.

San Cayetano, San José y el Niño, San Antonio Abad, Inmaculada Concepción, Virgen del Rosario, Virgen de la Esperanza, Dolorosa y Crucificado.

De las citadas, el San Antonio Abad es una copia perfecta en su ejecución, del San Antón de Salzillo con su soberbia cabeza con cabellos y barba admirables.

La Dolorosa, restaurada, presenta la belleza serena en su rostro recordando el prototipo de Salzillo.

Para la provincia de Alicante, en el pueblo de Dolores y en su Iglesia Parroquial que alberga la imagen de la titular, una de las cuatro Vírgenes de las Angustias de Salzillo que se conservan, llamada allí Virgen de los Dolores, tiene Don Roque un San Pascual Bailón en perfecto estado y de notable calidad, y que hizo en 1806.



La Encarnación. Iglesia Parroquial de La Raya (Murcia)



Niño Jesús. Convento de Carmelitas. La Fuensanta. Murcia

Volviendo a Murcia, en Era Alta –su pueblo– conserva la Dolorosa (de vestir), que siempre ha sido atribuida a la escuela de Don Roque, hoy tras su reciente restauración, con limpieza a fondo en el rostro y manos, presenta un bellissimo rostro característico de la obra de Roque López, lo que afianza más la atribución a nuestro escultor, que con toda lógica pudo hacerla para el pueblo donde nació.



Niño Jesús de Pasión. Convento de las Claras. Murcia



Dolorosa. Iglesia del Carmen. Murcia



Sta. María Magdalena. Convento de Franciscanas. Alcaraz. Albacete



Angelitos de la Dolorosa. Convento de Franciscanas. Alcaraz. Albacete



San Antón. Iglesia Parroquial de Peñas de San Pedro. Albacete



Dolorosa. Iglesia Parroquial de Peñas de San Pedro. Albacete



San Pedro de Alcántara. Iglesia Parroquial de San Bartolomé. Murcia



Santa Teresa de Jesús. Convento de Carmelitas de La Fuensanta. Murcia



Ángeles Adoradores. Iglesia Parroquial de San Antolín. Murcia